



# Un anhelado enredo

## Lina Bo Bardi por Isaac Julien

MARCOS BARTOLOMÉ LÓPEZ

Para la ocasión se han dispuesto dos salas: un cubo oscuro que contiene tres pantallas reproduciendo una pieza audiovisual en bucle y una sala posterior iluminada y presidida en el fondo por un único lienzo. En este se imprime una fotografía que muestra a la actriz Fernanda Torres mirando a través de una de las ventanas de la arquitecta, prolongando así el espacio expositivo más allá de estas dos estancias. Para llegar a la sala iluminada se debe atravesar forzosamente la habitación en penumbra. Justo en el acceso al segundo habitáculo se sitúa una cortina negra que baja desde el techo a modo de umbral entre la oscuridad y la luz (sin que esto tenga necesariamente algún tipo de carga simbólica). La videoinstalación, en la sala oscura, realiza un recorrido por varios de los edificios públicos más relevantes de Lina Bo Bardi. Fernanda Montenegro y Fernanda Torres interpretan a la arquitecta en varias etapas de su vida y la citan continuamente a través de sus cartas, artículos y escritos.

El título escogido por Julien alude a la cita de Bo Bardi con la que se abre y cierra la pieza: «El tiempo lineal es una invención de Occidente; el tiempo no es lineal, es un enredo maravilloso en el que, en cualquier momento, se pueden elegir puntos e inventar soluciones, sin principio ni fin». La cuestión de la linealidad o enmarañamiento de un tiempo se presenta como central para un abordaje crítico de la exposición de Julien. Podría funcionar como aglutinante para los elementos que en ella conviven, tanto en su *interior* como en su *exterior*.

Al recurso de las tres pantallas le subyace inevitablemente una cierta idea de dispersión, en este caso relativamente paliada; los paneles se encuentran muy próximos entre sí y es posible una vista total. Julien los utiliza para mostrar al mismo tiempo varias etapas vitales de Bo Bardi, para fragmentar espacios y enseñarlos en distintos tiempos o para introducir *delay* acústico en las citas. Sin embargo, por delante de todo esto se revela, nítida, una hoja de ruta de-

terminada: la creación de una narración documental entregada al multiperspectivismo.

El tono documental domina la pieza de forma evidente. Las actrices que interpretan a Bo Bardi se insertan en espacios que fueron concebidos por ella o suponen algún tipo de vínculo personal. Estos pasajes se muestran, entonces, desde tres puntos de vista (uno por cada pantalla) que registran el mismo suceso en base a un principio activo de simultaneidad. El resultado participa de una especie de ilusionismo deudor de la destrucción definitiva —y picassiana— de la perspectiva renacentista a principios del siglo pasado. Esta noción de lo simultáneo, en relación a las imágenes en movimiento, implica necesariamente un encuentro dislocado que, al tiempo que se produce *dentro* de la pieza de Julien, se da ya en la propia naturaleza de la videoinstalación, desde su constitución como tal. La videoinstalación, como argumentó Boris Groys, supone un cambio de paradigma en la predisposición del espectador cinematográfico. Lo constituye como sujeto activo frente a la imagen en movimiento, tanto física como intelectualmente. La experiencia colectiva, sagrada y hechizante de la sala de cine pasa a convertirse en un proceso autónomo en el que el tiempo de la experiencia del espectador se prioriza frente al tiempo de duración de la pieza fílmica: los visitantes acuden al espacio expositivo, tienen libertad total de movimiento y dejan la sala cuando lo creen conveniente.

La disposición espacial de la sala oscura no estimula a un espectador soberano y anula sus facultades como receptor activo. Las sillas se arremojan en el vértice opuesto a las tres pantallas para obtener una visión completa del conjunto: se intuye un *querer ser* sala de cine. Conceptos familiares a la videoinstalación, como el “bucle”, ven erradicado todo su potencial estético al adscribirse a una pieza de este tipo. La cadencia del relato documental demanda un espectador pasivo que se ajuste a las nociones de *principio* y *fin*, y las apariciones esporádicas de alguna

secuencia de danza performativa suponen las únicas grietas narrativas que otorgan al visitante algún tipo de movilidad. Esperando que el matiz pueda resultar clarificador, la pieza de Julien, más que una videoinstalación, sería una instalación —excesivamente— cinematográfica.

Para concluir incidiendo en esta idea, regresando al concepto de simultaneidad, resulta interesante observar lo que apuntó Lessing acerca de cómo operan la pintura y la poesía en un plano experiencial y sensitivo. Siguiendo al autor, la pintura sería la única de las artes capaz de imitar la belleza corporal al fundamentarse en una yuxtaposición de las partes que se puede ver en un golpe de vista, de forma simultánea. La poesía, en cambio, no participa de esta instantaneidad, sino que, por su inevitable carácter sucesivo, se desarrolla como una especie de enumeración de las partes incapaz de acercarse al efecto conseguido por la pintura.

La experiencia estética de la pieza de Julien, en el marco de un arte temporal como es el cine, podría oscilar en un pliegue entre estos dos procesos que describe Lessing, originando una suerte de *simultaneidad sucesiva* que terminaría decantándose por un devenir *poético*. La narración tripartita que vehicula *Un Maravilloso Enredo* parte de una convivencia de varios puntos de vista que parece suficiente para la conducción efectista de un relato sin demasiado *contenido* más allá de los espacios y las citas de Bo Bardi. Con todo, la pieza de Julien aparenta estar tan convencida de las potencialidades de esta división de la mirada para “maravillar”, “hechizar” o “deslumbrar” (por utilizar verbos *cinematográficos*) al espectador pasivo, que se olvida de su propia sumisión a lo sucesivo, a un devenir narrativo-lineal y documental que ahoga toda disolución espacio-temporal latente y mantiene al visitante esperando por un enredo que nunca llega.

#### Imágenes:

1. Isaac Julien, Lina Bo Bardi - *A Marvellous Entanglement* (2019). Instalación de tres pantallas, HD, color, 5.1 sonido envolvente. Ed. PA 2/2 + 6 2. Lina Bo Bardi - *A Marvellous Entanglement* (2019), fotografía Endura Ultra. 180 x 240 x 7.5 cm Ed. 6/6 + PA. Fotografías por cortesía de la Galería Helga de Alvear.



**Título de la exposición:** Lina Bo Bardi - *Un Maravilloso Enredo*

**Lugar:** Galería Helga de Alvear (c/ Dr. Fourquet, 12, 28012, Madrid)

**Fecha:** 10 de septiembre - 14 de noviembre, 2020

**Artista:** Isaac Julien (Londres, 1960)